

**LA COYUNTURA DE LA ECONOMÍA DE ESPAÑA EN EL
CONTEXTO GEOECONÓMICO Y GEOPOLÍTICO DEL
AÑO 2025**

**The Situation of the Spanish Economy in the
Goeconomic and Geopolitical Context of 2025**

Dr. Lázaro Peña Castellanos

<https://orcid.org/0000-0003-3250-5276>

Centro de Investigación de Economía Internacional, UH

lazaro@ciei.uh.cu

.....
Recibido: Enero 2026
Aceptado: Marzo 2026
.....

Resumen

La economía española para el 2025 logrará un crecimiento relevante del PIB, que superará el indicador conjunto de la Eurozona. Este comportamiento favorable del indicador macroeconómico fundamental parecería que está impulsado, directamente, por la inversión y la demanda interna; pero el trasfondo es otro; detrás de aquellas está el continuo aumento de la deuda pública y la ingente militarización de su economía, las cuales, además, ocurren en un contexto geopolítico sumamente convulso. Es a estos asuntos a los que se dedica el siguiente artículo.

Palabras clave: cadenas globales de valor, crecimiento económico, inserción externa, globalización, economía europea, economía española, política económica española.

Abstract

The Spanish economy is projected to achieve significant GDP growth by 2025, surpassing the combined average for the Eurozone. This favorable performance of the key macroeconomic indicator would appear to be driven directly by investment and domestic demand; however, the underlying factors are different. Behind these factors lies the continuous increase in public debt and the significant militarization of the economy, both of which are occurring within a highly turbulent geopolitical context. This article addresses these issues.

Keywords: global value chains, economic growth, external integration, globalization, European economy, Spanish economy, Spanish economic policy

Clasificación JEL: F63, L16, O23, O25, O38, O52

Introducción

La economía española para el 2025 logrará un crecimiento relevante del PIB, que se estima que superará incluso el indicador conjunto de la Eurozona (Gobierno de España, 2025).

Es, sin dudas, un buen augurio, sin embargo, la economía española se enfrenta a ingentes desafíos, tales como: la dinámica competitiva, la situación del mercado laboral, los riesgos asociados a la política económica externa norteamericana, propiciadora de crecientes aranceles y barreras comerciales internacionales y, también, la subordinación del país ibérico a las normativas y estrategias de la Unión Europea, muchas de las cuales le resultan contraproducentes y restrictivas a su crecimiento y competitividad. Es a estos asuntos a los que se dedica el presente artículo, cuya estructura es la siguiente: una breve introducción donde se explicita la lógica expositiva del trabajo, un segundo epígrafe dedicado al crecimiento y sus retos, un tercer epígrafe centrado en los temas que son objeto de debate al interior de la actual sociedad española y que se espera resuelva la dinámica de su economía y, por último, un epígrafe de conclusiones en el que se resumen los aspectos principales abordados en el artículo.

El crecimiento de la economía española en el 2025 y sus pronósticos para el corto mediano plazo.

La economía española para el 2025 logrará un crecimiento del PIB, que se estima estará entre 2,7% y 2,9%, y que superará el indicador conjunto de la Eurozona (Gobierno de España, 2025).

Este crecimiento del PIB español, en términos de sus componente macroeconómicos, parece impulsado, principalmente, por la inversión y la demanda interna, pero el trasfondo es otro, detrás del crecimiento de la inversión y la demanda interna española, está el crecimiento de la deuda pública, el que podrá continuar accionando como soporte del crecimiento de la economía, siempre que aparezcan los fondos necesarios para su refinanciación y se logre que la inflación se mantenga moderada, esto es en el entorno del 2,4%.

En términos de sus componentes macroeconómicos los principales factores que explican el crecimiento económico de España en 2025 son: la dinámica del mercado laboral y el comportamiento de la inversión empresarial.

Con relación a la dinámica del mercado laboral los datos parecen contradictorios, dado que muestran, simultáneamente, un crecimiento del empleo y tasas elevadas de desempleo; en efecto, se prevé para el presente año la creación de medio millón de puestos de trabajo, que podrán ser fácilmente cubiertos a partir de los fuertes flujos migratorios que han estado ampliando la población activa en el país ibérico; pero, aunque el empleo crezca, la tasa de desempleo se mantendrá elevada, alrededor del 10,3% (Caixabankresearch, 2025).

La tasa de desempleo general de España es la mayor de la Unión Europea y le significa a la sociedad española alrededor de 2.5 millones de personas desempleadas, de las cuales la mitad, aproximadamente, son desempleados de largo plazo. Sin embargo, la creciente población activa del país ibérico se considera un recurso provechoso para su economía, de hecho alcanzó un récord absoluto de 25 millones de personas a mediados de año, gracias a la incorporación de mujeres y hombres inmigrantes en edad laboral; se trata de un asunto sumamente controvertido, dado que, por un lado, abre un amplio margen a los empleadores privados para violar o ajustar el cumplimiento de las leyes que atañen al empleo formal y, por el otro, sirve a las fuerzas políticas más retrógradas para justificar el desempleo de los españoles oriundos y exacerbar la creciente xenofobia que afecta a la sociedad europea en general.

En particular el desempleo juvenil en 2025 se estima alcanzará una tasa de 23%, también la más alta en la Unión Europea, y que significa,

aproximadamente, medio millón de jóvenes desempleados, menores de 25 años, en busca de empleo y que se han registrado en sitios oficiales; la cifra real, se sabe, es mucho más elevada, ([Spain statista, 2025](#)). Además las cifras del empleo juvenil son altamente fluctuante dado que más del 50% de los jóvenes empleados solo logran contratos temporales algo que, como ya se dijo, está estrechamente vinculado a la disponibilidad de la fuerza de trabajo inmigrada, ([Infobae, 2025](#)).

Con relación a la inversión empresariase estima que esta crecerá en el año 5,7%, teniendo en cuenta que, en la primera mitad de 2025, la inversión privada superó los 3 mil millones de euros, representando un aumento del 17% respecto al mismo periodo de 2024. Una parte importante de la inversión privada fue impulsada por fondos internacionales, que aportaron alrededor del 12% del total invertido en empresas españolas ([Bde, 2025](#); [Funcas, 2024](#)).

En el 2024 España recibió una inversión extranjera directa (IED) productiva bruta de aproximadamente 37 mil millones de euros. Los principales países emisores de IED hacia España fueron ese año: Reino Unido con 12 mil millones de euros, representó el 33% del total de la IED recibida por el país ibérico; Estados Unidos, con 6 mil millones de euros acaparó el 17% del total y Francia y Alemania con aproximadamente 2 mil millones cada uno, participaron con cuotas del 6% ([Estadísticas del gobierno de España, 2024](#)).

España está entre los principales países receptores de IED ocupando el undécimo lugar a nivel mundial y el tercero en Europa en términos de flujos netos de inversión extranjera directa. Los países de la OCDE contribuyen con el 90% de la inversión productiva bruta recibida por España, con una preeminencia histórica de los países europeos, aunque en la última década Estados Unidos ha aumentado su peso notablemente ([Funcas, 2025](#)).

China, por su monto, no aparece todavía como uno de los principales emisores de IED hacia España, pero teniendo en cuenta la relevancia competitiva de los sectores en que se ubica la inversión directa procedente del gigante asiático, a ésta se la considera ya como altamente significativa para el país ibérico.

En 2023, la inversión extranjera directa (IED) de China en España alcanzó un stock de aproximadamente 11 mil millones de euros, lo que representó el 1,8% del total de IED recibida por España. En ese año, había 281 empresas de capital chino establecidas en el país, ubicadas, casi todas, en los sectores vinculados a la alta tecnología, o en sectores competitivos estratégicos como la automoción, energías renovables, y movilidad eléctrica. Empresas chinas importantes como CATL, Chery, BYD y China Three Gorges están impulsando inversiones vinculadas a la fabricación de baterías, vehículos eléctricos y

energías limpias, consolidando a China como un socio clave para España en la transición hacia un modelo de movilidad sostenible como parte de la denominada transición verde (Focuspiedra, 2025).

En cuanto a los pronósticos para el corto plazo (2025-2026), se espera que China mantenga y refuerce su presencia en España, enfocándose en sectores innovadores y sostenibles, aprovechando la posición geográfica de España, el tamaño de su mercado y su infraestructura avanzada. Para el mediano plazo los sectores hacia los cuales estará dirigida la IED China a España serán: manufactura avanzada (40-45% del total), que incluye a los sectores automotriz y electrónico, que juntos representan más del 40% de la inversión manufacturera china, y que coadyuvan a los procesos de transición energética y digitalización. Se espera una inversión anual promedio que podría superar los 1.5-2 mil millones de euros en estos sectores debido a la expansión de fábricas de baterías, vehículos eléctricos y equipos electrónicos.

También se espera un crecimiento de la inversión procedente de China en el sector de servicios empresariales y arrendamiento (30-35%), se trata de servicios relacionados con la alta tecnología, consultoría, logística y comercio internacional que apoyarán la red de operaciones de las empresas chinas en España y en toda Europa. La IED china se afianzará, de la misma manera, en el sector de comercio y distribución (10-15%), incluyendo e-commerce, impulsando la digitalización en España y, a la vez, procurando una mayor presencia de marcas chinas en Europa. Energía y energías renovables (10%), es también un objetivo priorizado de la IED China en España, se trata de sectores vinculados a la producción y distribución de energías renovables y tecnologías verdes los que se sabe recibirán inversiones significativas, favorecidos por las políticas europeas de transición energética y por la presencia de grandes empresas chinas en España (Colcapital, 2024).

España es, en general, un país atractivo para la IED, dada su ubicación geoestratégica, su infraestructura avanzada, su mercado interno significativo, y por los avances logrados por el país en sectores clave de innovación y transición energética. La Comunidad de Madrid concentra más del 64% de la IED, seguida por Cataluña, el País Vasco y la Comunidad Valenciana (Bolsa de España, 2025).

La inversión bruta, por tanto, ha mostrado porcentuales de crecimiento en los dos últimos años, los sectores que resultaron más beneficiados por la inversión en 2024 y en lo que va de año en la economía española, a lo cual contribuyó en gran medida la IED, han sido, en primer lugar, Informática con un 44% del total invertido, seguido de medicina/salud con un 13%, y productos y servicios Industriales con un 8% del volumen total de inversión privada durante el año. El

segmento de productos y servicios Industriales quedó en tercer lugar (Forbes, 2025).

Con relación a la inversión bruta proveniente de fuentes internas, se han señalado críticas a la inversión pública española por ser baja comparada con otros países de la UE, siendo uno de los eslabones débiles para el crecimiento económico (The objective, 2025). El Plan Fiscal y Estructural de medio plazo (2025-2028) apunta a lograr un crecimiento moderado del gasto público anual, con un compromiso de responsabilidad fiscal (alrededor del 3% anual según el Plan Fiscal), buscando un equilibrio entre sostenibilidad de deuda y crecimiento económico.

Se trata a todas luces de un equilibrio sumamente frágil, en el 2025 se han estado aplicando políticas de gobierno de signos contrarios, unas que impulsan la inversión pública y otras que la frenan, lo cual genera tensiones entre los objetivos de consolidación fiscal y los de sostener el crecimiento económico. Por ejemplo, entre las medidas guiadas a impulsar la inversión pública se tiene: ejecución de fondos europeos “Next Generation EU” y PERTE (Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica), enfocados ambos a estimular la digitalización, el uso de energía verde, y la modernización de infraestructuras públicas, especialmente en transporte y eficiencia energética. En tal sentido el gobierno ha estado propiciando la colaboración público-privada (PPP) y ampliando las concesiones mixtas para proyectos energéticos y de movilidad urbana; pero a la vez que es dador, sin embargo, el gobierno se sujeta y lleva adelante el denominado “Plan Fiscal y Estructural de Medio Plazo 2025-2028” que limita el crecimiento del gasto público, con vistas a reducir el déficit estructural, lo que acarrea, entonces, la obstrucción de la inversión estatal directa para ciertos sectores de la economía y, por lo mismo, la limitación de las perspectivas del crecimiento económico (Gobierno de España, 2025).

Lo que parece evidente es que la inversión interna privada no tiene la dinámica necesaria para apuntalar el crecimiento económico prescindiendo del gasto público y que tampoco tiene la fortaleza necesaria para hacer frente a los retos competitivos que imponen la tecnología y la transición energética.

Los pronósticos de mediano plazo no son halagüeños, indican una desaceleración hacia el 2% en 2026 (FMI, 2025), que pudiera empeorarse si no se logra mantener la inversión pública (cuyo corolario es el crecimiento de la deuda pública) y la inversión privada, algo que está estrechamente vinculado a la dinámica competitiva del país, todo esto en un contexto macroeconómico geopolítico y geoeconómico en franco deterioro que afecta de sobremanera a todos los países de la Unión Económica Europea.

Según los datos de cierre de 2024, la relación deuda pública PIB de la economía española fue del 102%, porcentual que está significativamente por encima del promedio de la eurozona, 87%. La deuda pública española es la quinta más alta de la Unión Europea en relación a su PIB, solo superada por países como Grecia, Italia, Francia y Bélgica (FMI, 2025).

El elevado nivel de deuda pública de España es una de las principales vulnerabilidades de la economía. Una deuda pública elevada tiene varias consecuencias negativas para la economía, entre ellas: desestimula la inversión privada, restringe el gasto social y la inversión en infraestructuras, y limita la capacidad del gobierno para implementar reformas económicas de mediano y largo plazo.

Estudios empíricos muestran que existe una relación negativa y significativa entre el nivel de deuda pública y el gasto en inversión pública: conforme aumenta la deuda, la inversión pública tiende a disminuir, especialmente si no se prioriza el gasto de capital (CIDE, 2024).

Existen umbrales críticos: en varios análisis económicos se identifica que, más allá de ciertos porcentajes de deuda sobre PIB (por ejemplo, entre 60% y 90% para economías avanzadas), los efectos negativos sobre la inversión y el crecimiento se acentúan, al incrementarse la percepción de riesgo y los costos de financiación. Si el endeudamiento se destina prioritariamente a cubrir gasto corriente y no inversión productiva, se pierde, entonces, el efecto multiplicador positivo que tendría la inversión pública sobre el crecimiento económico (CIDE, 2024).

En lo que ha transcurrido en el presente año la deuda ha continuado en aumento, alcanzando un monto de 1691 billones de euros (segundo trimestre de 2025), un 4% superior a la de 2024; sin embargo, el peso de la deuda con relación con el Producto Interior Bruto, (PIB), disminuyó gracias al crecimiento de la economía. Al cierre del segundo trimestre de 2025, la relación deuda/PIB se evaluaba en 103,4% (Gobierno de España, 2025).

Otros dos asuntos que desestimulan la inversión en el presente año son: la revisión al alza de las tasas de interés y la ineficacia administrativa (burocracia y lentitud administrativa). Persiste un bajo ritmo de ejecución presupuestaria, algo que se refleja en los informes de la Comisión Europea que sitúan a España entre los últimos países en inversión pública efectiva como porcentaje del PIB (The objective, 2025)

Después de un año de presentado el Informe Draghi (Commission, Europa 2024), la situación competitiva de la Unión Europea continúa siendo la misma. El Informe Draghi, para España, en particular, tuvo una importancia significativa, dado que su diagnóstico referido a las debilidades estructurales de la economía europea y sus consecuencias para la competitividad, se ajustaba plenamente a la economía española.

El informe destacó el déficit de inversión y la baja productividad como las principales barreras para el crecimiento sostenible en Europa, problemas que se acentúan en España debido al retraso tecnológico relativo y la debilidad del tejido productivo español en comparación con otras potencias como Estados Unidos y China.

En el caso de España la carencia de inversión proviene, principalmente, del sector privado, cuando la estructura de la inversión se evalúa en un horizonte temporal de mediano plazo. El asunto no es, únicamente, acumular montos de inversión, porque cuando la inversión pública pretende ir al rescate de la inversión privada, se eleva de sobremanera la deuda pública del país, debido al débil impacto (multiplicador débil) que tiene aquella sobre ésta (CIDE, 2024).

En el presente, las mayores ventajas competitivas de España descansan en el abaratamiento relativo de costes energéticos (algo que se verá enseguida) y en los costes laborales relativamente bajos (algo que ya se vio y que está vinculado a la inmigración y a la oferta de trabajo semi informal), pero el informe propone, a todos los países de la Unión, profundizar el mercado único europeo y la integración, con vistas a potenciar el crecimiento, lo cual, en el actual contexto geopolítico, mucho tiene que ver con estimular el gasto armamentista en todos los países de la Unión, incluida España, para lo cual sí hay disponibilidad de fondos comunitarios y estrategias de financiamiento, como es el caso de la emisión conjunta de deuda pública (NextGeneration EU), para financiar grandes proyectos de inversión conjunta, ligada a la investigación, desarrollo, defensa y transición energética (Commission, Europa 2024).

Con relación al consumo de las familias este creció a lo largo del 2025 gracias a la relativa recuperación del salario y a la creación de empleos, ya comentada. Se estima que para el presente año se constatará un crecimiento del consumo privado positivo, entre 1.4% y 3%, que es un rango similar al del año anterior (Gobierno de España, 2025). En el 2024 no se logró un consenso de cuál fue el comportamiento del indicador del consumo y este varía según las fuentes; no obstante, en el 2024 el consumo privado fue un motor principal del crecimiento del PIB español, sus principales impulsores fueron: el crecimiento del empleo, la subida de salarios y pensiones, y la contención de la inflación; además, se

señala, que la evolución del turismo y otros componentes de la demanda interna aportaron favorablemente a la variabilidad trimestral del consumo. Tales tendencias continuarán presentes a lo largo del actual año por lo que en términos macroeconómicos el consumo continuará siendo un contribuyente principal del crecimiento, algo que, entonces, coloca en contexto, la importancia que tiene para la economía española el recurso laboral y los flujos migratorios que en parte lo sostienen (Bde, 2025).

Acorde a las cifras ofrecidas por el INE (Instituto nacional de estadísticas), durante los tres primeros trimestres del presente año el consumo privado creció a una tasa promedio que oscila entre 0.4% y 0.8% por lo que se augura que tendrá un impacto positivo en el crecimiento del PIB (INE, 2025).

Con respecto al sector externo del país, el comportamiento de la balanza de bienes y servicios de España entre 2023 y 2025 muestra un superávit mantenido en la cuenta corriente, pero con ajustes dispares en la contribución específica de la balanza de bienes y servicios. En 2023, la economía española tuvo un superávit histórico en la balanza por cuenta corriente, impulsado por la disminución del déficit en bienes y el fuerte aumento del excedente en servicios, tanto turísticos como no turísticos.

En el 2024, las exportaciones de bienes alcanzaron 385 mil millones de euros, frente a 425 mil millones en importaciones, lo que resultó en un déficit comercial de bienes de 40 mil millones de euros. Este déficit de la balanza de bienes fue compensado por los ingresos externos del sector turismo. En 2024 España recibió alrededor de 94 millones de turistas internacionales, lo que representó un incremento del 10% respecto a 2023. El gasto asociado a estos visitantes superó los 126 mil millones de euros, y significó un aumento del 16% con respecto al año anterior (INE, 2025).

En lo que va de año, se observa un agravamiento del déficit de la balanza de bienes española, entre enero y junio, el déficit alcanzó 25 mil millones de euros, un aumento del 58,7% interanual, en el período las exportaciones ascendieron a 197 mil millones de euros (+1%), mientras que las importaciones crecieron un 5,4%, hasta alcanzar un monto de 222 mil millones. Pero este comportamiento negativo de la balanza de bienes ha sido compensado por el comercio de servicio, en específico por los ingresos externos del turismo: durante los primeros ocho meses de 2025, España recibió ya más de 66,8 millones de turistas internacionales (Mintur, 2025), un crecimiento del 3,9% en comparación con 2024, y que generó un gasto total acumulado superior a 92 mil millones de euros (incremento del 7,1%).

No todos los sectores del comercio de bienes son deficitarios, en 2024, por ejemplo, el sector agroalimentario y pesquero tuvo un saldo positivo de alrededor de 20 millones de euros, pero los saldos positivos que aportaron tales sectores a la balanza de bienes no compensaron, obviamente, los déficits que ocasionaron, los sectores vinculados a la energía, a la alta tecnología, a las manufacturas (en general), a los bienes de capital, a los automóviles y piezas, y a las materias primas.

En lo que va de año las importaciones españolas de bienes mantienen una tendencia creciente, destacándose un aumento del 14.8% en bienes de capital, 4.9% en automóviles y piezas, y 10.7% en materias primas.

Tomadas de conjunto las balanzas de bienes y las de servicios se tiene que, en los últimos tres años, éstas se han compensado en montos que rondan ambas, los 40 mil millones de euros, como ya se dijo, con signos contrarios; pero para el presente año, 2025, es posible que tal compensación no se mantenga, y se calcula que la balanza de bienes y servicios de España pudiera alcanzar un déficit cercano a los 7 mil millones de euros (Bde, 2025).

Durante 2023-2025, los principales socios comerciales de España y sus cuotas experimentaron cambios importantes influenciados por dinámicas económicas globales y por la evolución del comercio exterior español. Tradicionalmente, los principales socios comerciales de España han sido la Unión Europea (especialmente Alemania, Francia e Italia), Estados Unidos y China.

En los tres últimos años Estados Unidos incrementó su cuota en exportaciones e importaciones hacia y desde España, impulsado por sectores como el automotriz, farmacéutico y tecnológico, igualmente lo hizo China, la cual, aunque todavía con menor cuota respecto a UE y EE.UU., ha estado copando las importaciones españolas en los rubros de bienes de consumo y manufacturas (INE, 2025).

China se ha tornado un proveedor prioritario para España, en 2024 las importaciones españolas desde China alcanzaron un valor de 45 mil millones de euros, mientras que las exportaciones españolas a China fueron de 7 mil millones de euros, generando un déficit comercial de 37 millones de euros, que representó casi el 94% del déficit comercial total de bienes de España en ese año. Los principales productos importados desde China por España fueron bienes de equipo, mientras que las exportaciones españolas más destacadas fueron en bienes semi-manufacturados y agroalimentarios.

En el primer trimestre de 2025, las exportaciones españolas a China aumentaron un 24% y las importaciones un 22%, indicando que China estará

cerca de superar a Alemania como primer proveedor de España. Se prevé que esta relación económica continúe en crecimiento hacia 2026, dada la creciente dependencia de España de las importaciones chinas, en sectores productivos básicos de su economía, y, también, teniendo en cuenta los acuerdos bilaterales recientes firmados por ambos países que facilitan la exportación española hacia China, especialmente en productos alimentarios como el porcino y las cerezas (Mundo global, 2025).

Parecería que los vínculos de comercio entre China y España son de mutuo beneficio, pero el debate en tal sentido es profuso. Los crecientes déficits del comercio de España con China inciden fuertemente en la economía del país ibérico. Estos déficits afectan especialmente a sectores de la alta tecnología, automoción, y manufacturas de consumo, lo que puede traducirse en pérdida de competitividad y empleo en industrias locales. El aumento de las importaciones chinas genera presiones sobre las empresas españolas y puede limitar la innovación y el desarrollo de sectores especializados, dado que las importaciones baratas de China desplazan productos nacionales. Además, en un contexto geopolítico complejo, la elevada dependencia de España de su sector externo en rubros económicos esenciales para su industria y consumo, la torna muy vulnerables a políticas restrictivas al comercio, que pudieran adoptar terceros países, como respuesta a políticas restrictivas propiciadas por la Unión Europea.

Por ejemplo, la UE ha implementado sanciones contra empresas e instituciones chinas vinculadas a actividades que considera problemáticas, como el apoyo a la guerra de Rusia en Ucrania. Estas sanciones no cuentan con la autorización de la ONU, lo que genera críticas de China, pero según la Comisión tales medidas forman parte de la respuesta europea para salvaguardar los intereses económicos y políticos de la Unión. En paralelo, la Comisión Europea ha mantenido investigaciones sobre lo que denomina, prácticas comerciales desleales de China, como subvenciones ilegales a vehículos eléctricos chinos, y ha acusado a Beijing de mantener barreras sistemáticas para las empresas europeas, lo que ha generado un desequilibrio comercial histórico y un superávit chino excesivo (Negocios, 2025).

En respuesta a las sanciones de corte más geopolítico que geoeconómico de la UE a China, ésta ha impuesto restricciones a sus exportaciones de metales raros a Europa, lo cual ha tenido un impacto efectivo en la producción de partes y componentes para diversos sectores tanto de tecnología alta como media y baja.

La confrontación geopolítica geoeconómica Europa China, pudiera escalar; en el presente, la UE amenaza a China con implementar el llamado IAC,

"instrumento anti-coerción", una herramienta aprobada por la UE en 2023 destinada a protegerse contra presiones comerciales o políticas externas. El IAC permite a la Unión, imponer sanciones comerciales como aranceles, restricciones a la exportación, y limitaciones en el acceso a la contratación pública o inversión extranjera directa, cuando entienda que un tercer país intenta coaccionarla, a ella o a un Estado miembro, para que tome una determinada decisión comercial o política (Negocios, 2025).

En el actual panorama geopolítico parecería que las sanciones y restricciones que impone Europa a China más que obedecer a sus propios intereses son una ofrenda europeísta a las políticas y estrategias norteamericanas las que, por si fuera poco, son fluctuantes acorde al estado de las negociaciones entre Estados Unidos y China, y que dejan muy al margen los intereses de terceros, incluida Europa. Lo anterior, obviamente, no niega que exista una confrontación profunda, de largo plazo e insoluble entre Estados Unidos y China.

Con relación a España y sus intereses para el mediano plazo, la experiencia de lo que ha sucedido en el sector energético europeo y el impacto que ello ha tenido en las economías en Alemania y en otros países de la Unión, es una evidencia que no debería obviar en cualquier estrategia que pretenda seguir con respecto a China (Spain China Foundation, 2025).

Desde la perspectiva del comercio de bienes dos asuntos sobresalen: los problemas competitivos del país, que ya se vieron, y los problemas que atañen al sector energético español, que se comentarán ahora. En lo que tiene que ver con la balanza de servicios, se estima que los ingresos externos del turismo, aunque permanecen elevados, se estancan y que, como tendencia, ya no podrán compensar el crecimiento de las importaciones de bienes de España (Mintur, 2025)

Se estima que el déficit presente de la balanza de bienes de España está condicionado por el sector energético, durante el primer semestre de 2025, el déficit energético alcanzó 16 mil millones de euros, lo que representó casi dos tercios del déficit comercial total de bienes (25 mil millones). Este saldo negativo energético fue una de las principales causas del aumento del déficit total (+58,7% interanual), y en ello influyó el encarecimiento temporal del petróleo a mediados de año y el crecimiento de las importaciones de gas natural (The officer, 2025).

España tiene una alta dependencia del exterior para alimentar su demanda energética, sus suministradores principales (cubren alrededor del 68%) son los siguientes: Marruecos, Argelia, Estados Unidos, Rusia, Turquía, Singapur, Arabia Saudí, Nigeria y países del Golfo, que la proveen de gas, petróleo y

derivados. El incremento del déficit de comercio energético en 2025 ha estado fuertemente influido por las tensiones geopolíticas y las propias políticas europeas de sancionar los combustibles provenientes de Rusia.

Las estadísticas pueden, sin embargo, estar muy distorsionadas, por ejemplo, Marruecos, en 2025, se ha convertido en un proveedor clave de diésel para España, pero gran parte de este combustible podría tener origen ruso, ya que Marruecos actúa como un hub donde se mezclan y “reentiquetan” productos antes de su entrada a España. Esta situación genera preocupaciones regulatorias y comerciales por la posible evasión de sanciones europeas sobre hidrocarburos rusos.

Rusia (indirectamente), sigue siendo un proveedor importante para el país ibérico, aunque existe un veto europeo directo sobre el petróleo y derivados rusos desde 2023, el combustible ruso llega a España a través de terceros países como Marruecos o Turquía, con procesos de mezcla y reexportación que complican la trazabilidad.

Singapur y Turquía también han emergido como fuentes importantes de importaciones españolas de carburantes, muchos de los cuales podrían ser productos mezclados o reexportados con origen en países sancionados por la Unión Europea.

Otros proveedores tradicionales como: Arabia Saudí, Nigeria, Argelia y países del Golfo siguen siendo fuentes habituales de crudo y derivados para las refinerías en España, aunque con una proporción menor frente a la heterogeneidad creciente del mercado en 2025 y a los ajustes geopolíticos que han impactado a todo el mercado mundial de combustibles y derivados (Diario petrolero, 2025).

España importa principalmente gasóleos, fuelóleos, gasolinas, querosenos y GLP. En el caso del gas natural, Argelia es el principal suministrador con un 38,7% del total, seguida de Rusia (21,3%) y Estados Unidos (16,8%) en una red que combina gasoducto y gas natural licuado (CNMC data, 2024).

Las proyecciones para 2026 apuntan a que el impacto energético en la balanza comercial de España será moderadamente favorable, gracias a la estabilización de precios internacionales del crudo y al avance acelerado de las energías renovables, aunque la dependencia externa continuará siendo significativa. Si las previsiones son acertadas con los precios energéticos más bajos y la mayor contribución renovable, los analistas prevén que el déficit energético español disminuirá entre un 10% y un 15% durante 2026, situándose cerca de 14 mil millones de euros (Mentu, 2025).

La sociedad española y sus incertidumbres

Desde la perspectiva de la dinámica competitiva España se sitúa en el puesto 39 entre 67 economías en el ranking de competitividad mundial del IMD 2025, gracias a los avances moderados que se han logrado en el país en los procesos de digitalización, de construcción de infraestructura y apertura comercial. Sin embargo, persisten debilidades estructurales como la baja productividad, ineficiencia del sector público, complejidad regulatoria y rigidez del mercado laboral (Aserta, 2025).

El debate económico en España en 2025 gira, entonces, en torno a cómo potenciar un crecimiento estable y competitivo, mediante reformas laborales, impulso industrial, cohesión social y control fiscal, en un contexto global con incertidumbres y desafíos estructurales profundos que requieren de políticas integradas y consensuadas. Los temas centrales del debate son: reforma del mercado laboral, política industrial y tecnológica, cohesión territorial y social, sostenibilidad fiscal y deuda pública, competitividad y globalización, y crisis de vivienda y acceso a la vivienda.

Por ejemplo, la vivienda y la regulación del mercado inmobiliario para asegurar precios razonables y oferta suficiente, es uno de los temas de mayor preocupación, sobre todo para los jóvenes y las familias de ingresos bajos y medios. España tiene un déficit cercano a las 700 mil viviendas, debido a que desde 2013 se construyen la mitad de las casas necesarias para cubrir la demanda real, estimada en 160 mil nuevas viviendas anuales (El mundo, 2025).

Los precios de compra y alquiler están creciendo de forma acelerada, con incrementos anuales que superan el 10%, especialmente en las grandes ciudades y algunos municipios periféricos, lo que dificulta el acceso a la vivienda. Muchos especialistas ya alertan sobre los peligros de una burbuja inmobiliaria, o sea, una sobrevaloración de entre 15% y 20% en precios, con un mercado inmobiliario desequilibrado y una oferta insuficiente (El Conciso, 2025).

Los precios actuales de la vivienda son privativos para la mayoría de los jóvenes. Los precios de compra y alquiler de viviendas han subido más del doble que los salarios de los jóvenes desde 2015, creando una brecha insalvable para un porcentaje alto de jóvenes (El País, 2024).

Otro asunto que debate la sociedad española es la política social y su proyección para el mediano largo plazo: las políticas sociales españolas se ven profundamente influenciadas por las reformas y decisiones relacionadas con el

gasto público y la redistribución de recursos, asuntos todos que están condicionados por las políticas armamentistas y de defensa que se impulsan, en el presente, en el marco europeo y, también, nacional. Hay en tal sentido asuntos claves que ya afectan directamente a la sociedad española.

La crisis deudora y la sujeción del país a las políticas armamentistas europeas, han restringido los recursos destinados a la sanidad, la educación, y la protección social; afectándose, de sobremanera, los grupos sociales vulnerables, la población envejecida y la población infantil desprotegida. En tal contexto se torna muy difícil lograr mantener la cohesión social.

El asunto se prevé que se agrave, España acometerá un fuerte aumento presupuestario en defensa en los próximos cinco años, acorde a los compromisos internacionales asumidos, en los marcos de la política actual de la Unión Europea, y bajo la presión de la política externa de Estados Unidos y la OTAN.

España ha aprobado un plan para alcanzar el objetivo del 2% del PIB en gasto militar antes de 2029, partiendo de un presupuesto que en 2025 se sitúa en torno al 1,4% del PIB, para lo cual se estima se necesitará de una inversión anual adicional de aproximadamente 10.5 miles de millones de euros para poder cumplir con tal compromiso. Para 2030, se calcula que el gasto acumulado en defensa podría superar los 52 mil millones de euros adicionales (Diario red, 2025)

La distribución del gasto bélico que se prevé prioriza la mejora de condiciones laborales y equipamiento de tropas, 35% del gasto, la modernización de tecnologías de comunicación y ciberseguridad, 31% del gasto, la adquisición de nuevo armamento, 19% del gasto, los recursos para seguridad y emergencias, 17% del gasto, y la mejora de la seguridad en misiones internacionales, 3% del gasto, por lo cual una gran parte del gasto terminará engrosando los ingresos de transnacionales norteamericanas (Metadefensa, 2025).

En efecto la Unión Europea, impulsa la compra conjunta y coordinada de equipos de defensa, aceptando un límite mínimo del 40% destinado a la compra de armamento fabricado en Europa, el resto, 60% del gasto, puede ser adquirido en terceros países, o sea, principalmente en Estados Unidos (Centredelas, 2025)

Acorde a las actuales normativas de la Unión Europea existe la posibilidad de utilizar fondos de la política de cohesión europea para inversiones en defensa, siempre que contribuyan, según, difunden los voceros de la Unión, a la creación de empleo al crecimiento económico (Maldita, 2025).

El plan armamentista al que está abocada la sociedad española conlleva retos presupuestarios relevantes, ya que financiar este incremento requerirá, en buena medida, ajustar el resto de las partidas públicas, sustentadoras, gran parte de ellas, del gasto social y, posiblemente, también obligará a elevar las tasas impositivas a la población, tanto las directas, impuestos obligatorios, como las indirectas, elevación de la inflación.

El impacto de las proyecciones de los recortes presupuestarios en España varía por región, acorde a las desigualdades estructurales y a las dinámicas económicas regionales. Las regiones con menor renta per cápita y alta dependencia de fondos públicos, como lo son: Extremadura, Castilla-La Mancha, y algunas áreas rurales, se asume serán las más afectadas, debido a limitaciones fiscales y control del déficit. Comunidades con economías más diversificadas y sólidas, como Madrid, Cataluña o País Vasco, podrían tener impactos más moderados debido a su mayor capacidad de autofinanciación y mayor dinamismo económico; pero aún en estas comunidades, barrios con alta pobreza y desempleo pueden sufrir recortes en programas de asistencia social y empleo, afectando negativamente a los colectivos más vulnerables. Además, algunas comunidades autónomas españolas que dependen en gran medida de los fondos estructurales y de cohesión de la UE podrían sufrir severas limitaciones de los recursos que sostienen su dinámica económica y social regional (Cadenaser, 2025).

El actual gobierno español, como se desprende de lo dicho, se encuentra en una encrucijada competitiva y política: tratar de construir e implementar una agenda enfocada al crecimiento y a la competitividad le significa reforzar las alianzas económicas del país con Rusia y China y promover una política industrial que coadyuve al crecimiento de los sectores vinculados a la alta tecnología y al abaratamiento del consumo energético. Pero el gobierno para solidificar su pertenencia a la OTAN y a la Unión Europea está abocado a cumplir compromisos y normativas que son contraproducentes a la dinámica de crecimiento de la economía del país, pero que les asegura a las élites de gobierno una cierta estabilidad política y una fuente de financiamiento.

Las críticas principales que ha recibido el gobierno por su ambigua gestión son: errada gestión fiscal y de la deuda pública; ineficiente gestión para enfrentar la precariedad laboral, el desempleo juvenil, los asuntos referidos a la vivienda y el mercado inmobiliario; y lentitud para implementar las reformas estructurales que la competitividad global demanda. El Partido Popular y otros críticos acusan al gobierno de apoyar un crecimiento económico basado en la acumulación de deuda, lo que consideran insostenible a largo plazo, señalan que las políticas fiscales actuales están erosionando los ingresos y afectando

los salarios y pensiones debido a la inflación y a la presión tributaria que promueven, reprochan al actual gobierno español su incapacidad para impulsar reformas profundas en productividad, financiación autónoma y tamaño empresarial, lo cual frena el potencial de crecimiento y la competitividad a largo plazo. También, se le critica al gobierno su elevada burocracia y los manejos, no siempre transparentes, del presupuesto y de sus diversos fondos (Demócrata, 2025).

Las críticas y acusaciones de corrupción que más han afectado al actual gobierno español se centran en varias tramas y escándalos que sacudieron al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y al entorno cercano al presidente Pedro Sánchez entre ellos: el denominado caso Mediador (Tito Berni), una red de tráfico de influencias que involucró a un exdiputado del PSOE, con supuestas "mordidas" y sobrefacturaciones en contratos y subvenciones; el caso Koldo/Ábalos, relacionado con la gestión de contratos de mascarillas durante la pandemia, en el que estuvo implicado el exministro José Luis Ábalos; también la tercera figura del PSOE, Santos Cerdán, renunció a sus cargos tras ser vinculado en investigaciones por corrupción relacionadas con contratos públicos, y tuvo que entregar su acta de diputado y con relación a este caso varios altos funcionarios y asesores han estado bajo escrutinio, de hecho la Unidad Central Operativa de la Guardia Civil ha presentado grabaciones contundentes y evidencias que complican a figuras importantes del partido, lo que ha generado una crisis política y reclamaciones de adelanto electoral por parte de la oposición.

Los manejos del presupuesto en beneficio de la militarización de la economía y las prebendas a una élite de negocio vinculada al gobierno no son compartimentos estancos, por ejemplo, Indra Sistemas, S.A. es una empresa multinacional española dedicada principalmente a la consultoría y servicios tecnológicos en sectores clave como defensa, transporte, tráfico aéreo, energía, telecomunicaciones y servicios financieros. Es una de las mayores industrias de seguridad y defensa en España, con una presencia global en más de 140 países. Entre sus actividades destacan el diseño, desarrollo, operación y mantenimiento de soluciones tecnológicas avanzadas, con un fuerte foco en innovación y transformación digital. Indra también es líder en tecnologías para movilidad inteligente y sistemas críticos de transporte y urbanismo digital (Indra company, 2025).

Marc Murtra, actual presidente no ejecutivo de Indra, está estrechamente vinculado al PSC (Partido de los Socialistas de Cataluña) y actúa como intermediario entre la empresa y las administraciones públicas, especialmente en asuntos de contratos de defensa y captación de fondos europeos NextGenerationEU. El mayor accionista de Indra es la Sociedad

Estatad de Participaciones Industriales (SEPI), que coloca a exministros y funcionarios como consejeros en Indra, tales son los casos del exministro de Trabajo Juan Carlos Aparicio y el abogado del Estado Adolfo Menéndez, además del exministro socialista Miguel Sebastián, quien está previsto que tomará un puesto en Indra en representación de SEPI. No son casos aislados, a Indra, una empresa de la industria bélica española, por el trasiego de directivos entre cargos políticos y empresariales que promueve, se le conoce como entidad de "puertas giratorias" (Yoibextigo-lamarea, 2025).

Los asuntos de la corrupción y la falta de transparencia son críticas recurrentes que caen sobre el gobierno español actual. El presidente Pedro Sánchez ha tenido que comparecer públicamente para pedir disculpas y anunciar auditorías internas para aclarar la situación y calmar la opinión pública, pero a pesar de la gravedad del asunto y la amplia cobertura mediática, ningún ministro en activo ha sido condenado y muchos procesos están aún en fase de instrucción judicial, con juicios pendientes (Espacio diario, 2025).

Los escándalos por corrupción han dañado mucho la imagen y la credibilidad de un gobierno que muchos clasifican como de izquierda, se trata de un asunto muy relevante, dado que, por un lado, obstruye la capacidad del gobierno de proponer y llevar adelante una agenda política- económica consensuada, que logre el apoyo de la mayoría de la población; y, por el otro, el desprestigio de un partido identificado como de izquierda, más allá de la validez de tal ubicación, potencia las fuerzas electorales de las tendencias políticas más demagógicas y reaccionarias del país ibérico, en un contexto geopolítico sumamente convulso y belicista.

Conclusiones

Los indicadores principales de la coyuntura de la economía española en el 2025 vienen presentando un comportamiento favorable, no obstante, existen problemas estructurales que modelan tal comportamiento y que generan incertidumbres respecto a su evolución posible para el mediano y largo plazo. La creciente deuda pública es, en el presente, el sostén del crecimiento, pero ya se encuentra a niveles relativos al PIB muy elevados, por lo que los asuntos referidos a su financiación, incluidos, los repuntes inflacionarios, brotan como escollos y lastres del crecimiento de medio plazo.

Fondos comunitarios de financiamiento disponibles para España hay, pero su acceso está condicionado al cumplimiento, por parte del país, de las normativas y estrategias actuales de la Unión, francamente belicistas y más pronorteamericanas que europeístas. El belicismo de la Unión pasa por la

rusofobia, la que, paradójicamente, le encarece a España sus insumos energéticos, le limita los mercados de exportación y le enajena una de las fuentes principales de sus ventajas competitivas.

El impacto de las políticas restrictivas de la Unión respecto a China igualmente amenaza la dinámica competitiva de la economía española, dado que del gigante asiático proviene mucha de la alta tecnología y de los equipos para implementarla, sobre todo en los sectores vinculados a la digitalización y a la transición energética.

La sociedad española le critica a su gobierno la ineficacia de su política para lograr resolver o al menos paliar problemas sociales tales como: la vivienda y su continuo encarecimiento, la desigualdad e inequidad entre las comunidades españolas, el creciente desempleo juvenil, el deterioro de la seguridad social, etc. También le critica la falta de transparencia de su gestión, y la carencia de voluntad para enfrentar la ola creciente de corrupción que se extiende al sector público y privado.

En realidad, los canales por los que discurre la disponibilidad de financiamiento, en el presente, ya no irrigan lo suficiente a las demandas sociales, porque bañan, copiosamente, la industria militar a ambos lados de las puertas giratorias; y este es un asunto que amenaza con agudizarse en la medida que la geopolítica europeísta se inclina y se integra, cada vez más, con el Tratado del Atlántico Norte. La sociedad española actual, entonces, podrá debatir mucho, y en muchos foros, las incertidumbres que la abruman, pero no parece tener la capacidad para resolverlas.

Referencias Bibliográficas

Aserta (2025), Competitividad de la economía española. En, <https://aserta.com.es/2025/07/21/competitividad-de-la-economia-espanola-en-2025-mejoras-y-retos>. Consultado 18 octubre 2025

Bde (2025), Informe anual 2024. En, https://www.bde.es/f/webbe/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/24/Fich/InfAnual_2024.pdf. Consultado 18 octubre 2025

Bolsa de España (2025), Plan Estratégico 2026-2028. En, <https://www.estrategiasdeinversion.com/actualidad/noticias/bolsa-espana/cox-presentara-su-plan-estrategico-2026-2028-en-n-8541754>. Consultado 19 octubre 2025

Cadenaser (2025), Impacto de la desigualdad de la ayuda pública. En, <https://cadenaser.com/nacional/2025/10/16/el-impacto-desigual-de-las-ayudas-publicasr/>. Consultado 29 octubre 2025

Caixabank research (2025), Economía y mercado. En, <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/actividad-y-crecimiento/espana-2025-crecimiento-dinamico-aunque-algo-menor-2024>. Consultado 15 de octubre, 2025

Centredelas (2025), Gasto militar de España. En, https://centredelas.org/wp-content/uploads/2025/06/wp2504_Gasto-Militar-Espana-2025_CAST_def.pdf. Consultado 18 octubre 2025

CIDE (2024), Gestión y política pública. En, [\(https://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/ojsaide/index.php/gypp/article/download/](https://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/ojsaide/index.php/gypp/article/download/). Consultado 19 octubre 2025

CNMC data (2024), Estadísticas productos petrolíferos. En, <https://data.cnmc.es/energia/productos-petroliferos/estadistica-de-productos-petroliferos/estadistica-petroleo>. Consultado 12 octubre 2025

Colcaopital (2024), IED de China. En, <https://colcapital.org/wp-content/uploads/2022/11/Termometro-de-las-salidas-de-inversion-extranjera-directa-de-china-Keno.pdf>. Consultado 29 octubre 2025

Commission, Europa (2024), The Draghi report on EU competitiveness. En, <https://commission.europa.eu/topics/eu-comp> Consultado 18 octubre 2025

Demócrata (2025), Críticas a la gestión fiscal del gobierno. En, <https://www.democrata.es/economia/pp-critica-gestion-fiscal-gobierno-montero-destaca-progreso-economico-espana/>. Consultado 27 octubre 2025

Diario petrolero (2025), España bate récord. En, <https://diariopetrolero.es/espana-bate-record-de-importacion-de-carburantes-desde-marruecos-en-medio-de-sospechas-de-origen-ruso/>. Consultado 23 octubre 2025

Diario Red (2025), Plan de defensa hipoteca el futuro. En, <https://www.diario-red.com/articulo/espana/plan-defensa-hipoteca-futuro-presupuestario-espana-menos-2030/20250424182221046325.html>. Consultado 19 octubre 2025

El Conciso (2025), Burbuja inmobiliaria. En, https://www.elconciso.es/opinion/debate-burbuja-inmobiliaria-2025_0_2004881429.html. Consultado 16 octubre 2025

El Mundo (2025), La vivienda en España. En, <https://www.elmundo.es/economia/vivienda/2025/10/13/68ecec49fdddffdb088b45b8.html>. Consultado 19 octubre 2025

El País (2024), La vivienda imposible para los jóvenes. En, <https://elpais.com/economia/2024-09-29/la-vivienda-imposible-para-los-jovenes-los-precios-suben-el-doble-que-sus-salarios.html>. Consultado 22 octubre 2025

Espacio diario (2025), Corrupción Felipe González, Pedro Sánchez. En, <https://espaciodiario.com/comparativa-de-la-corrupcion-en-espana-felipe-gonzalez-1993-1996-vs-pedro-sanchez-2019-2025>. Consultado 20 octubre 2025

Estadísticas del gobierno de España (2024), Flujo de Inversión directa en 2024. En, https://comercio.gob.es/es-es/inversiones_exteriores/publicaciones/Historico de Publicaciones/Flujos de Inversión Directa/2024/Flujos-2024-IED.pdf. Consultado 13 octubre 2025

FMI (2025), Informe anual del FMI de 2025. En, <https://www.imf.org/FMI+Informe+anual+del+2025>. Consultado 28 octubre 2025

Focuspiedra (2025), España y China refuerzan la colaboración. En, <https://www.focuspiedra.com/espana-y-china-refuerzan-su-cooperacion-para-abrir-nuevas-oportunidades-de-negocio-e-inversion/>. Consultado 18 octubre 2025

Forbes (2025), Inversión privada de España. En, <https://forbes.es/economia/770711/la-inversion-privada-avanza-un-17-hasta-junio-y-supera-los-3-000-millones-segun-spaincap/>. Consultado 22 octubre 2025

Funcas (2024), Inversión extranjera y multinacionales en España. En, https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2024/10/PEE-181_Inversion-extranjera-y-multinacionales-en-Espana_Web.pdf. Consultado 20 octubre 2025

Funcas (2025), España undécimo país receptor de IED. En, <https://www.funcas.es/prensa/espana-undecimo-pais-del-mundo-y-tercero-europeo-como-receptor-de-inversion-exterior-directa>. Consultado 19 octubre 2025

Gobierno de España (2025), Informe del progreso anual 2025, Reino de España. En, <https://portal.mineco.gob.es/es-es/economia-y-empresa/Economia/Informes/Macro/Documents/Informe-de-progreso-anual-2025.pdf>. Consultado 27 octubre 2025

Indra company (2025), ¿Qué es Indra?, En, <https://www.indracompany.com5>. Consultado 29 octubre 2025

INE (2025), Consumo privado en España. En, https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&menu=ultiDatos&idp=1254735576581. Consultado 14 octubre 2025

Infobae (2025), Jóvenes españoles en paro. En, <https://www.infobae.com/espana/2025/08/12/uno-de-cada-cuatro-jovenes-espanoles-esta-en-paro/>. Consultado 16 octubre 2025

Maldita (2025), Fondos de cohesión para la defensa europea. En, <https://maldita.es/malditateexplica/20250321/fondos-cohesion-union-europea-defensa/>. Consultado 22 octubre 2025

Mentu (2025), Proyecciones sector energético para 2026. En, <https://mentu.com.py/2025/01/17/eia-proyecciones-sector-energetico-hasta-2026/>. Consultado 27 octubre 2025

Metadefensa (2025), Esfuerzo de defensa español. En, <https://meta-defense.fr/es/2025/04/22/effort-de-defense-espagnol-2025-sanchez/>. Consultado 18 octubre 2025

Mintur (2025), Balance turístico 2024. En, https://www.mintur.gob.es/es-es/gabineteprensa/notasprensa/2025/documents/balance_turistico_2024.pdf. Consultado 19 octubre 2025

Mundo global (2025), Exportaciones, importaciones España China. En, <https://mundoglobal.org/las-exportaciones-e-importaciones-entre-espana-y-china-aumentaron-mas-de-un-20-en-el-primer-trimestre-de-2025/>. Consultado 17 octubre 2025

Negocios (2025), China exige a la UE se retiren sanciones. En, <https://www.negocios.com/articulo/geopolitica/china-exige-que-ue- retire-sanciones-empresas-chinas-advierte-consecuencias-comerciales/20251023162128470069.html2>. Consultado 28 octubre, 2025

Spain China Foundation (2025), Relaciones económicas España China. En, <https://spain-china-foundation.org/relaciones-economicas-espana-china/>. Consultado 16 octubre 2025

Spain statista (2025), Tasa de desempleo en España. En, <https://es.statista.com/estadisticas/474896/tasa-de-paro-en-espana/>. Consultado 18 octubre 2025

The objective (2025), Inversión pública en España. En,
<https://theobjective.com/economia/2025-09-28/inversion-publica-espana-comision-europea/>. Consultado 28 octubre 2025

The officer (2025), Alza del petróleo agrava déficit comercial. En,
<https://theofficer.es/exportadores-avisar-el-alza-del-petroleo-agrava-el-deficit-comercial/>. Consultado 19 octubre 2025

Yoibextigo-lamarea(2025), Indra puertas giratorias. En,
<https://www.yoibextigo.lamarea.com/informe/indra/quienes-son/puertas-giratorias-indra/>. Consultado, 29 octubre 2025

Declaración de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.